

La *Revista Mexicana de Política Exterior* ha sido tradicionalmente un foro y punto de encuentro entre visiones de académicos y de practicantes de las relaciones internacionales sobre aspectos relevantes de la política exterior de México y de la política internacional.

Fiel a esa tradición, en sus más recientes ediciones, la *Revista* ha puesto un particular énfasis en esa combinación de análisis en torno a temas coyunturales de la agenda mundial que se estiman de particular interés para el público especializado. Uno de esos temas es, sin duda, la situación por la que atraviesa la región probablemente más convulsionada del planeta: Medio Oriente.

Por ello, en este número hemos conjugado una vez más la participación de académicos y diplomáticos; sensibles observadores, quienes, desde sus respectivos miradores, nos brindan ricas perspectivas para la mejor comprensión de una muy compleja y prolongada problemática que demanda atención, amplitud y variedad de criterios de análisis, a la par de sólidas bases para la conformación de juicios y fórmulas de acción.

El presente volumen contiene, pues, aportaciones de tres distinguidos académicos, tres miembros del Servicio Exterior Mexicano y un miembro del Servicio Exterior Uruguayo. Inicia con una visión positiva y constructiva del área geográfica considerada. Ana Luisa Fajer, responsable en la Cancillería de la coordinación y seguimiento de las relaciones con Medio Oriente, presenta el cúmulo de oportunidades que representa la región para México, como promisoría fuente de inversiones y comercio, en especial los países petroleros del Golfo Pérsico que conforman el Consejo de Cooperación del Golfo, organis-

mo que la autora califica como la “plataforma regional logística del comercio y el transporte”. En su artículo, Fajer pasa revista a las relaciones bilaterales de México con algunas de las principales naciones de la zona y puntualiza los diversos niveles de vinculación alcanzados en los órdenes político, económico, comercial y cultural. Desde luego, la expectativa de oportunidades implica también la existencia de retos y tareas pendientes que, en su opinión, deben atenderse, para lo cual no ha de perderse de vista el marco de volatilidad que caracteriza a Medio Oriente.

Otra característica de Medio Oriente es la constante interacción de flujos y reflujos que, a la manera de vasos comunicantes, se registra entre estímulos de orden nacional, bilateral o extrarregional. Necesariamente, estos estímulos impactan a terceros y en muchas ocasiones generan escaladas que lo mismo llegan a afectar a países individuales que a adquirir tintes de conflicto multinacional. Dos connotados académicos, especialistas en la región, analizan claramente este fenómeno, y en ambos trabajos se encuentra Líbano como foco de tensión.

Por una parte, María de Lourdes Sierra Kobeh, profesora de la Universidad Nacional Autónoma de México, aborda las repercusiones que sobre la estabilidad política de Líbano ha tenido el conflicto armado entre Israel y la organización chiita de ese país, Hezbollah. La doctora Sierra Kobeh señala que, aunque dicho conflicto parecería haberse circunscrito al suelo libanés y a su frontera con Israel, su génesis y desarrollo se ubican en un contexto mucho más amplio que remite a decisiones históricas y políticas allende ese territorio y en el marco de la compleja sarta de enfrentamientos seculares característicos de Medio Oriente. De ahí que dé un repaso en torno al origen de la crisis, a sus componentes principales y a las agendas de sus actores, a fin de explicar su naturaleza lo mismo que sus efectos, tanto al interior de Líbano como en la zona en general. Sierra

Kobeh advierte que de no resolverse el conflicto, bien podría experimentarse una nueva guerra civil en ese convulso país.

Por la otra, Luis Mesa Delmonte, profesor de El Colegio de México, da un giro distinto a la guerra Israel-Hezbollah; se enfoca en ella para ejemplificar, como punto de quiebre, el demérito del potencial disuasivo del poder bélico israelí, fundamento tradicional de una buena parte de su vigencia como nación y como Estado. Según el doctor Mesa, a últimas fechas Israel ha debido enfrentar retos tangibles que han puesto en entredicho su otrora indiscutible capacidad disuasiva. El más fehaciente de estos retos fue precisamente su menguada eficacia en el caso de la guerra de Líbano de 2006, no obstante la ostensible asimetría que frente a esa potencia militar acusaba Hezbollah. Esta nueva situación, afirma el autor, se ha convertido en tema prioritario de análisis tanto para los observadores internacionales como para los estrategas y políticos israelíes. A fin de poner en contexto esta problemática, Mesa da cuenta del desarrollo y aplicación del poderío bélico israelí y presenta un pormenorizado recuento de la guerra con Líbano. Luego de reseñar los intentos por restaurar la capacidad disuasiva de Israel, concluye que la paz no puede alcanzarse únicamente a través del recurso militar, sino que demanda una solución negociada.

A todo talento diplomático es inherente una singular sensibilidad —alimentada por la curiosidad intelectual— que permite aprehender las entrañas de la cultura y sociedad y, con ellas, la vida política, al igual que la proyección internacional de la nación ante la cual se desempeña la función diplomática. Dicha sensibilidad es lo que Luis Ortiz Monasterio despliega en su artículo, fruto de sus agudas observaciones y resultado de una estancia de tres años y medio como embajador de México en Irán. Frente a la gama de prejuicios y animadversiones que se registran desde el más amplio espectro mundial acerca del que quizá sea hoy el país más controvertido del planeta, Ortiz

Monasterio aporta elementos basados en la historia y cultura persa-iraní para motivar una más cabal y objetiva comprensión del Irán contemporáneo (compleja combinación, según él, entre Persia, el Islam y el chiismo en el poder), de su refinada diplomacia y activismo internacional (eficazmente ejercidos mediante el denominado “poder suave”), lo mismo que del entorno geopolítico en el que se mueve. El autor sugiere asimismo que México, en tanto cultura sincrética y milenaria, podría entablar un diálogo privilegiado con Irán, lo que no sólo establecería un paradigma de entendimiento para los países del mundo, sino que incluso abonaría a la apertura de nuevas sendas de comunicación para nuestro propio debate interno.

Por su lado, otro diplomático mexicano, Rodrigo Azaola, quien como encargado de asuntos políticos en nuestra representación en Irán tuvo la oportunidad de observar de cerca la conflictiva situación de un país vecino, Afganistán, analiza en su texto la problemática que, luego de siete años de intentos de reconstrucción, confronta una nación todavía gravemente atomizada y carente del control político-legal y del uso de la violencia legítima que, por definición, debería tener todo Estado consolidado. En su diagnóstico, el autor identifica los vértices que han conjugado un pernicioso triángulo que ha impedido alcanzar una solución exitosa: la carencia de una policía o milicia central integrada por efectivos suficientes en número, en entrenamiento y en pertrechos; la ineficaz coordinación e ineficiente acción por parte de las dos fuerzas extranjeras de mantenimiento de la paz, las tropas de la OTAN y las estadounidenses, al igual que el problema del narcotráfico y su alarmante aumento, fenómeno en el cual conviven redes de crimen organizado y movimientos armados. Ante las negativas consecuencias derivadas de ese triángulo, Azaola considera imprescindible cambiar a una estrategia consistente en trascender el enfoque meramente militar para privilegiar la negociación con el ala moderada del

talibán; reformular la coordinación de las fuerzas de ocupación en favor de la reconstrucción de la infraestructura y servicios básicos del país, y fomentar la cohesión y viabilidad del sistema legal, así como de la milicia nacional, a fin de garantizar su efectividad en el combate al narcotráfico. Todo lo anterior, bajo una comprensión integral y sensible respecto del complejo entorno geopolítico, lo mismo que de las acusadas heterogeneidades étnicas, tribales y religiosas imperantes en Afganistán.

Los flujos y reflujos que, mencionábamos, suelen trascender, por su altísima sensibilidad geopolítica, a Medio Oriente, son también motivo de preocupación cotidiana en el plano mundial. Y es que sus efectos inciden directamente en la aspiración compartida a nivel planetario en favor del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales y, en ese marco, de la plena vigencia del derecho internacional. Un académico y un diplomático nos brindan visiones que abordan aspectos específicos de esos efectos.

Profesor de Derecho Internacional en la Universidad Nacional Autónoma de México, Juan Manuel Portilla Gómez nos llama la atención —desde una perspectiva que rebasa el ámbito de Medio Oriente, pero que lo incluye en tanto singular escenario donde se originan y manifiestan sus más nocivos efectos— sobre las repercusiones que la llamada “guerra contra el terrorismo” ha conllevado en detrimento del orden jurídico internacional. El hecho de que a pesar de los diversos intentos de codificación internacional en materia de terrorismo no exista aún una definición universalmente aceptada del fenómeno, hace que se confunda el campo del derecho internacional que debe regularlo. Para el doctor Portilla, el terrorismo, al igual que otros actos criminales que pueden ser transnacionales, debe ubicarse dentro de la esfera del derecho penal internacional y de los derechos humanos, y no en la del derecho internacional humanitario, ámbito en el cual correspondería situarlo si

el escenario de confrontación fuera efectivamente un conflicto armado, una “guerra” en el sentido tradicional de la palabra. Esa manipulación de los términos y su intemporalidad (“guerra permanente”) han dado asimismo pie a la manipulación del derecho por parte de ciertos Estados, en especial Estados Unidos, país que en aras de la lucha contra el terrorismo ha violentado las garantías que el derecho internacional humanitario otorga a combatientes, y las que (aun contra su propia población) consagra el derecho de los derechos humanos, desde las libertades civiles hasta las garantías procesales.

Finalmente, Federico Perazza, ministro consejero en la delegación permanente de Uruguay ante las Naciones Unidas y, entre otras cosas, responsable del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, describe en su artículo la esencia y los pormenores de la protagónica actividad de su país en favor, primero, de la creación del Estado de Israel y de un Estado palestino (en cuyo proceso enfatiza las reservas que sobre la partición de Palestina tuvo siempre Uruguay, ya que dejaba fuentes de conflicto abiertas) y, luego del rompimiento de hostilidades árabe-israelíes, de las diversas operaciones de mantenimiento de la paz en la región. A la vez que su descripción constituye un valioso resumen sobre la génesis del conflicto palestino-israelí, Perazza nos aporta una visión fresca acerca de los propósitos que animan al país latinoamericano más ampliamente comprometido en la participación en misiones de paz en el mundo. Según el autor, dicha participación está basada en los principios que inspiran la política exterior uruguaya, uno de los cuales, la defensa de la solución pacífica de controversias internacionales, ha adquirido rango constitucional. Así pues, en el caso de su actividad en Medio Oriente, Uruguay ha mantenido siempre plena congruencia en su compromiso con la paz y con la solución al más álgido conflicto en esta región y, probablemente, en el mundo.

Por lo que respecta a nuestras secciones permanentes, en esta tercera entrega de la que hemos denominado “Pasajes decisivos de la diplomacia”, incluimos una entrevista realizada al embajador eminente Raúl Valdés, quien en 1973 se desempeñaba como director general del Servicio Diplomático de la Cancillería mexicana. En tal calidad, correspondió al embajador Valdés la responsabilidad de coordinar el éxodo de refugiados chilenos que México acogió luego del golpe de Estado que Augusto Pinochet asestara en contra del gobierno de la Unidad Popular encabezado por Salvador Allende. En su crónica, nuestro interlocutor enmarca el contexto en que se suscitó ese episodio histórico y narra con detalle las peripecias por las que transitó la primera misión mexicana enviada por el presidente Luis Echeverría para rescatar a personalidades que se encontraban en situación de vulnerabilidad, ligadas al gobierno y a la propia familia del doctor Allende. Hacia el final de su evocación, el embajador Valdés evalúa la ejemplar política de asilo que México ejerció con respecto a Chile durante los meses subsecuentes al golpe militar.

En la sección dedicada a reseñas presentamos en este número las correspondientes a tres libros. Dos de ellos, editados de hecho por el Instituto Matías Romero como parte de su colección Cuadernos de Política Internacional, constituyen, por diferentes motivos, singulares aportaciones a la literatura especializada en México sobre relaciones internacionales: el número 15, *Agricultura, industria y desarrollo económico. El caso de China*, de María Teresa Rodríguez y Rodríguez, y el número 13, *La proyección internacional de las entidades federativas: México ante el mundo*, de Jorge A. Schiavon.

El primero representa uno de los escasos análisis comprensivos de historia contemporánea china editados en español. En él se describen y explican las diversas etapas del desarrollo económico chino desde su surgimiento como República Popular

en 1949 hasta el momento actual. Ese entramado histórico nos permite entender, sobre sólidas bases, el fenómeno que representa la China de hoy y sus retos en el futuro previsible. La reseña elaborada por Marbella Michel es rica en pormenores para captar la esencia e hilo conductor de una obra que, si bien de fluida lectura, es compleja por el cúmulo de variables políticas y económicas que considera. Como concluye Michel, “la lectura de este libro se recomienda de manera amplia, no sólo porque el rigor científico de la investigación lo convierte en una valiosa fuente de consulta, sino porque es una obra que invita a la reflexión, sumamente enriquecedora y de fácil lectura”.

Por su parte, el libro del profesor Schiavon, como bien lo apunta el autor de la reseña, Rafael Velázquez Flores, “representa el primer trabajo en y sobre México, que analiza de manera académica, sistemática y comparativa el novedoso fenómeno de las relaciones contemporáneas de las entidades federativas mexicanas”. Como primer experimento de su tipo, la obra de Schiavon no sólo se coloca frente a un objetivo de estudio escasamente tratado, sino que propone todo un sistema metodológico para su análisis. En su reseña, Velázquez destaca tanto los logros y las aportaciones de la propuesta del autor como sus puntos débiles y omisiones, mismos que, una vez atendidos, enriquecerán a futuro el modelo teórico-metodológico planteado y, por lo tanto, sus hallazgos y análisis empíricos.

Por último, la tercera reseña considera una de las numerosas reflexiones —si bien ésta es singular por su riqueza, profundidad e influencia— que han surgido durante el último decenio, especialmente en el ámbito académico angloamericano, con miras a explicarse el mundo de la posguerra fría. Así, Ricardo Sánchez Méndez, autor de la reseña, nos describe el compendio de ensayos que el ex secretario del Exterior y Defensa de la Oficina de Gabinete de Gran Bretaña y ex asesor especial sobre política exterior de Tony Blair, Robert Cooper, reuniera en su

---

libro *The Breaking of Nations: Order and Chaos in the Twenty-First Century*. El fascinante recuento de Cooper sobre aspectos temáticos y analíticos fundamentales de las relaciones internacionales contemporáneas es presentado con aguda capacidad descriptiva y de síntesis en esta reseña. Más aún, ahí quedan reflejadas no sólo las preocupaciones y alternativas que sobre el mundo actual identifica un destacado, experimentado e influyente observador y practicante de la diplomacia, sino los parámetros de acción que se proponen, lo que a su vez refleja toda una mentalidad y toma de postura desde una perspectiva representativa de un miembro del *establishment* de la poderosa alianza angloamericana.

María Celia Toro